

EL CANTO ESCOLAR COMO EXPRESION CULTURAL Y EDUCATIVA

Andrés PALMA VALENZUELA

Universidad de Granada (España)

andrespalma@ugr.es

THE SCHOOL SONG AS CULTURAL AND EDUCATIONAL EXPRESSION

Resumen: Desde una valoración positiva de las posibilidades didácticas que el texto poético asociado a la música, en la forma de canto, ofrece al mundo educativo, se analiza una experiencia didáctica surgida en Granada por iniciativa de Andrés Manjón, catedrático de su Universidad. Creador en 1889 de una red de escuelas primarias para las clases populares extendidas por toda España en las que implantó un original sistema pedagógico que concedía singular importancia al canto como recurso didáctico. Otorgando en su pensamiento educativo una función esencial a la trilogía didáctica de Palabra, Intuición y Acción, desarrolla en sus centros una intensa vida literario-musical desde el axioma: «Educar haciendo y enseñar jugando y deleitando». Son estas páginas una aproximación a las aportaciones realizadas a la escuela por esta experiencia pedagógica, centrada en el campo de las didácticas específicas, y construida sobre la feliz síntesis de música-palabra que supone el canto escolar.

Abstract: From a positive assessment of the teaching opportunities that, through the singing, the poetic text linked to the music offers to the educational world, we analyze a teaching experience emerged in Granada after the initiative of the educator Andrés Manjón, professor the of the Granada University. In 1889, he created a network of primary schools for the working classes spreading throughout the Spanish territory, reaching over three hundred centers. Its remarkable educational system gave outmost importance to singing as a teaching resource. With a key role played by the teaching trilogy Word, Intuition and Action, professor Manjón developed a strong literary and musical career from the axiom: "To educate making and to teach playing and delighting." In this work, we present an approach and evaluation of the major contributions of this teaching experience, focused on the field of specific didactics and built on the fortunate combination of music and word found on the scholar singing.

Palabras clave: Didáctica. Canto escolar. Cultura
Didactics- School song. Culture

Educación y palabra

Plantear la relación música-palabra como encrucijada antropológica educativa, supone una oportunidad para reflexionar sobre la lengua como realidad humana desde una perspectiva novedosa, sobre todo, para quienes nuestro quehacer cotidiano, centrado en las didácticas específicas, suele establecer una relación en exceso instrumental con tal ámbito de conocimiento. A pesar de ello, confesamos que el arte de enseñar “a aprender” y “a educar”, resulta inviable sin palabras; convicción asentada en la certeza de que palabra y lenguaje no son un “añadido” sino parte esencial de la labor didáctica pues toda persona piensa con palabras que, como parte de otros sistemas comunicativos, generan estructuras cerebrales y redes neuronales mediante procesos que le llevan a experimentar su propia identidad a través de lenguajes diversos (Sáez, 2011: 1).

Evocando la alegoría bíblica, podría afirmarse que, al igual que la Palabra ordenó el caos inicial, también es ella quien regula el universo personal interior pues la adquisición del lenguaje supone una aportación cualitativa indiscutible que explica la imposibilidad de ignorar la importancia de la palabra en un contexto cultural como el presente donde ésta padece un progresivo menoscabo de su valor y prestigio.

Resulta evidente que, durante los últimos años, la imagen ha ganado la batalla a la palabra escrita, relegada a fenómeno residual tras la evolución de sus códigos comunicativos hacia un agregado de signos gráficos de urgencia diseñados bajo presión de criterios de economía espacio-temporal exigidos por unas redes de comunicación que ha reducido la riqueza expresiva de la lengua a jerga trivial carente de matices. Circunstancia que nos impulsa a sentirnos parte de un entorno cultural icónico que ha replegado a la inmanencia el evocador contenido del *eikon* griego caracterizado por ser cifra de lo inmanente en la entraña de una sociedad inmersa en contextos digitales erigidos sobre estructuras irreales que confinan a sus miembros en mundos virtuales que proyectan sin cesar y por doquier imágenes de una realidad inconsistente.

Tal fenómeno lleva a creer además que, frente al axioma de que “una imagen vale más que mil palabras” lo que en realidad debería afirmarse es que “una palabra vale más que mil imágenes”; máxima justificable desde la seguridad de que sólo ciertas palabras edifican a la persona en razón de su poder para dar sentido y estructurar el caos de tantas mentes -reducidas a almacén de imágenes alojadas confusamente en la memoria visual-, dado que son éstas las que, cual código articulado y signifiante, poseen capacidad real para conferir orden y estructura lógica a la persona.

Con todo, determinados sectores educativos continúan ignorando la palabra tal como demuestra el rechazo mostrado hacia ella desde ciertas prácticas pedagógicas, siendo sin duda esta una de las causas que explica el abandono de la “clase magistral” (basada en la “palabra” del “maestro”) considerada como algo retrógrado e ineficaz.

Lejos de plantear un rechazo de las nuevas tecnologías, nuestro fin es resituirlas frente a quienes buscan prescindir de la palabra directa en el proceso educativo. Y, ello, en sintonía con los autores que denuncian cómo tales procesos desverbalizadores han acarreado graves consecuencias deshumanizadoras al comprobar que no aseguran una educación integral ya que ésta requiere una comunicación personal y verbal fluida entre maestro y discípulo. De igual modo reconocemos, por una parte, la evidencia de que el razonamiento y los procesos de pensamiento demandan, además de imágenes, palabras y conceptos (por su capacidad para crear relaciones lógicas); y por otra, la dificultad de especular con imágenes dado que con ellas sólo se visualiza, imagina o sueña pues resulta difícil deducir, inferir, demostrar o desarrollar operaciones completas racionales desde ellas dado que, en esencia, se piensa con palabras¹.

1 J. Sáez (2011). Al respecto, son muchos los docentes que han advertido sobre las crecientes dificultades del

No olvidamos tampoco que toda acción educativa supone un acto de amor a través del cual el afecto llega al educando mediante una palabra amorosa, siendo tal el alcance de ello que, según recientes estudios (Sáez, 2011: 1), los escolares educados entre múltiples cuidados, pero sin que se les hable, acaban padeciendo graves dificultades; hecho que confirma hasta qué punto el uso de la palabra, asociado al gesto y a la imagen, garantiza la necesaria relación educador-educando como vínculo afectivo, siendo ésta sin duda una de las causas que llevó a Manjón a sostener que “Quien no sabe amar no sabe educar”.

Asentado el uso de la palabra como piedra angular de la tarea docente, constatamos también cómo éste, asociado al arte musical en el marco del género vocal, abre una encrucijada de fecundas opciones didácticas desde dos hipótesis confirmables mediante el análisis de las fuentes documentales y otros recientes estudios: la valoración de la educación artística como fuerza dinamizadora del proceso educativo y el reconocimiento del potencial didáctico del canto escolar, como subgénero de la música vocal. En coherencia con ello, nuestra exposición seguirá los siguientes ítems: planteamiento de hipótesis, aproximación a las aportaciones pedagógicas de A. Manjón al uso de la música y la palabra en ámbito educativo y formulación de conclusiones.

Dos hipótesis didácticas

Sobre la hipótesis inicial, centrada en el valor de la educación artística como elemento dinamizador del proceso educativo, afirma Manjón, retomando aportaciones precedentes², que éste será incompleto si, centrado en la inteligencia y la voluntad, relega los sentimientos y olvida que la persona, además de pensar y querer, se mueve por ellos; razón por la cual, al definir las condiciones de una buena educación, propone el fomento interior de sentimientos nobles y el gusto por lo bello (Manjón, 2009: 147).

La ausencia generalizada de educación musical en Educación Primaria, llevó a este autor a instar su inclusión en el currículo convencido de que la facultad del sentimiento ofrece íntima relación con la educación integral pues, a su juicio, ésta no sería tal sin otorgar el puesto apropiado a la estética en el conjunto del proceso de enseñanza³.

Plantea además una idea de belleza incompatible con la reducción de sentimiento estético humano a sucesos empíricos al considerar que éstos, desde su racionalidad, cobran dimensión metafísica. Cree que la captación de lo bello, como núcleo de lo estético y del sentimiento que en la persona produce, trasciende lo sensitivo para convertirse en particular patrimonio humano. Juzga que la verdad y la bondad interesan al hombre si se ofrecen a sus sentidos con la atracción de los encantos de la belleza siendo éste el mejor apoyo para elevar al educando de lo sensible a lo suprasensible. Entiende en consecuencia que la función de la escuela es abrir la mente a la contemplación de ideas hermosas y al sentido de lo bello para satisfacer la condición natural del educando y que para ello no basta con incluir la enseñanza artística en el currículo sino que resulta imprescindible interactuar con objetos

alumnado para “pensar”, hecho que lleva a plantearse si tal problema no tendrá la misma causa.

2 Cfr. A. Palma (2005, 2005b, 2009, 2009b, 2010, 2010b), J. Montero (1958) y A. Manjón (2009: 129-70)

3 Defiende Manjón que verdad y bien e inteligencia y voluntad, cobran valor al ser iluminadas por el sentimiento. Por ello, y al constatar que toda persona posee la facultad de captar la belleza y conocer la verdad y el bien, entiende que debe prepararse para vivir, según sus posibilidades, todas las dimensiones de la vida; hecho que impulsa a Manjón a sostener, en línea con la inquietud de renovación pedagógica de su época que, para lograr una formación equilibrada, debe educarse a la vez sensibilidad, inteligencia y voluntad. Tal convicción le llevó a establecer la necesidad del cultivo de la sensibilidad como un valor educativo favorecedor del orden intelectual y el moral al creer que lo bello no se reduce a la percepción sensible sino que se eleva al nivel de la comprensión intelectual, al asentarse los cimientos de la estética en la comprensión intelectual del hecho bello como base de la vivencia estética. Asimismo constata que el arte emana tanto de lo emocional y sensible de las personas como de su racionalidad, al tiempo que comprueba cómo influye en la comprensión inteligente y la sensibilidad para el bien obrar dado que el sentir y el conocer son propiedades anímicas de relación (Romero, 2009: 386).

bellos, de forma que su contemplación deje su reflejo en el alumnado siendo esta la causa por la que exigió el contacto directo del escolar con lo más bello de la naturaleza⁴.

Contrastada la importancia de la Educación artística como factor dinamizador del proceso educativo, confirmaremos en similar contexto, la segunda hipótesis centrada en el análisis de las posibilidades del canto escolar, como subgénero vocal que aúna elementos esenciales como música y palabra. Para ello, dada la naturaleza de este evento y tras haber desarrollado en trabajos previos los aspectos musicales del canto como recurso didáctico en Manjón⁵, nos centraremos ahora en la palabra.

En tal sentido, hemos de indicar que la relevancia concedida por este autor al cultivo de las artes parte del supuesto de que ellas encarnan una manifestación natural humana que los educadores deben cultivar con esmero al tratarse de un recurso didáctico esencial para la mejora del proceso de aprendizaje que dota a la educación de un genuino carácter lúdico y activo (Manjón, 2009: 224); premisa desde la cual insiste en la doble dimensión estética y ética del canto sin olvidar que éste ofrece, además, otras posibilidades prácticas⁶. A pesar de que algunos de sus coetáneos rebatieron el uso moralizador del canto (Torner, 1935: 5), Manjón siempre creyó que el arte musical tenía capacidad para calmar a los escolares y contribuía al desarrollo de su sensibilidad, convencido de que el niño ama la música, pues cantando es feliz, y de que ella supone para él una necesidad tan natural como saltar y correr⁷.

Pero, junto a la melodía, y en estrecha simbiosis con cada composición está el texto; circunstancia que nos lleva a referir como premisa necesaria para entender tal cuestión, la importancia concedida por Manjón a la *Trilogía didáctica* de palabra, intuición y acción, al considerar que ella supone la mejor vía de realización de su proyecto educativo centrado en “Educar haciendo y enseñar jugando y deleitando”; postulado, a cuyo tenor, todo buen educador debe manejar tal instrumento como base para su desempeño laboral (Montero, 1982: 25).

Define la *Palabra* como instrumento necesario que no debe derivar en verbalismo y elemento auxiliar que ofrece al docente cauces eficaces de desarrollo como el diálogo. La *Intuición* se explica como la percepción clara de algo, ofrecida como recurso ideal para superar el verbalismo, al ser las imágenes un buen medio de expresión de la propia realidad. Finalmente, la esencia de la pedagogía manjoniana se condensa en la *Acción* pues, según ésta, la forma óptima de lograr aprendizajes efectivos es practicar lo que se dice al considerar la acción factor clave de la educación.

En el ámbito de la expresión literaria tal trilogía juega un papel esencial también en el arte musical pues sus elementos hallan perfecta aplicación al lenguaje musical que usa motivos, frases y períodos y define “melodía” y “armonía” como percepción intuitiva y clara de lo real. Asimismo, toda creación musical supone una acción basada en el movimiento de la línea melódica y la estructura armónica y sólo desde tal punto de vista se explica el uso del canto, el teatro y la declamación en la obra de Manjón. Por ello consideramos que el *corpus* de textos musicalizados aquí utilizados como recursos didácticos se inserta en el ámbito de

4 Juzga Manjón que siempre debe educarse al ser humano en el sentimiento de la belleza al entender que el arte dignifica la persona, dulcifica su carácter, desarrolla el sentimiento y da placer saludable a su interior, alejando el tedio y mejorando las costumbres (1949: 29 y 2009: 236).

5 Cfr. A. Palma (2005, 2005b, 2009, 2009b, 2010, 2010b), J. Montero (1958) y A. Manjón (2009: 129-70).

6 Entre ellas señala su utilidad para mantener el orden y la disciplina en el aula, separar el trabajo del descanso, ayudar a reglar las entradas y salidas o reforzar la atención evitando la conversación. También posibilita la memorización mediante la repetición de melodías y textos, a la vez que ayudar a profundizar en la expresión de los sentimientos humanos más nobles. De igual modo, y sin minusvalorar la eficacia de la práctica del canto como herramienta didáctica, juzga que la enseñanza musical no debe reducirse al uso tradicional del canto infantil sino que ha de abordar también la práctica instrumental como parte de una adecuada educación integral (Cfr. A. Manjón, 2009: 231 y A. Romero, 2000b: 215-218).

7 Cfr. A. Romero (2009: 392) y J. M. Prellezo (1975: 387).

la Didáctica de la Lengua y la Literatura, entendida como materia instrumental, siendo por ello necesario encuadrar ambas disciplinas en su pensamiento y práctica pedagógica (Romero, 2000b: 115-237).

En los círculos intelectuales preocupados por la reforma del sistema educativo existió desde finales del siglo XIX gran preocupación por el *cultivo de la oralidad* en los procedimientos didácticos propuestos siendo éste un sentimiento compartido por Manjón que, reforzado por su particular formación humanística, explica la importancia del recurso poético en los cantos y textos elaborados en su entorno, en correspondencia con el valor otorgado a la Retórica y la Declamación como disciplinas curriculares.

El pedagogo granadino y sus colaboradores rompen con la tradición silente otorgando a *la comunicación oral* gran importancia en el proceso educativo al darle un nuevo tratamiento y hacer uso en el mismo de textos poéticos musicalizados para lograr sus objetivos educativos. Cuida también el cultivo de la Prosodia desde la sencillez, la naturalidad y el respeto al educando a la vez que juzga necesario aprender a hablar, callar, escuchar y valorar el silencio; metas todas ellas cercanas a la valoración del recurso poético y musical como una forma más de expresión oral. De igual modo, la tradición manjoniana elabora un itinerario, desde las primeras letras hasta niveles más elevados, que se apoya en materiales previamente concebidos (Palma, 2005: 32).

Por lo que respecta al *desarrollo del aprendizaje lector*, y para lograr una lectura expresiva y comprensiva, se proponen unos materiales entre los que no ha sido fácil distinguir el número exacto de textos musicalizados (Palma, 2005: 34). En todo caso, en las escuelas de Manjón no hubo, a excepción del “Silabario”, ningún libro específico y normativo de promoción de la lectura; hecho indicativo de cómo sus docentes pudieron valerse de recursos diversos, incluidos los de carácter musical que hoy es difícil conocer. Lo único cierto es que D. Andrés se inclinó con frecuencia por el uso de textos históricos, biográficos y periodísticos a propósito de los cuales indica que la lectura debe culminar en la declamación y la recitación, llevando todo ello a pensar en una utilización frecuente de textos musicalizados (Romero, 2000b: 148).

Sobre la enseñanza de la *Gramática, la Ortografía y la Caligrafía*, consta también el uso de textos poéticos musicalizados con objeto de retener información relativa a los diversos elementos conceptuales y procedimentales de dichas áreas.

Innovaciones didácticas manjonianas

En el contexto de la intensa vida musical de los centros escolares creados por A. Manjón, que hacia 1930 eran más de trescientos por toda España, la práctica del canto escolar ocupó un lugar clave que quedó reflejado no sólo en la vida cotidiana de dichas escuelas sino, también, en el currículo formativo del centro de formación de profesores que fundó para ellas en 1905 (Palma, 2005).

Aunque el primer repertorio de cantos se elaboró en 1890, lo cierto es que la edición más antigua conservada de tales textos, concebidos como estrategia didáctica aplicada al currículo de Primaria, data de 1920 y la última de 1963, habiendo visto la luz con posterioridad sólo creaciones sueltas (Palma, 2005: 61). Se trata de un repertorio de más de cien obras de desigual factura literaria y musical que desarrollan contenidos diversos y del que no ha sido posible hasta hoy establecer en todos los casos, y de forma inequívoca, la autoría y fecha de cada composición. Tal elenco de materiales, en uso hasta la reforma educativa de 1970, se distribuía en las siguientes categorías: cantos generales, específicos para las áreas de conocimiento, folclóricos, catequéticos y litúrgicos; y, completando el conjunto, algunas zarzuelas infantiles.

Los generales, destinados a facilitar la organización disciplinar y académica, se interpretaban durante las entradas y salidas del recinto escolar y las aulas, al inicio y al final de

cada clase y en los tiempos dedicados a prácticas religiosas y actos académicos⁸. *Los cantos específicos* se interpretaban en las clases de Aritmética, Cálculo, Geometría, Geografía, Historia, Biología, Ciencias Naturales, Lengua, Religión, Higiene, Educación Física, Artística, Cívica y Musical. *Los folclóricos* integran un elenco de textos representativos de toda España cuya finalidad era conocer y divulgar las diversas tradiciones musicales⁹ y *los catequéticos y litúrgicos* un repertorio destinado a las celebraciones religiosas. Cierran el conjunto, las *zarzuelas escolares*, aún pendientes de un estudio crítico definitivo (Palma, 2005: 77).

Tales creaciones literario-musicales representan una original estrategia didáctica que, aunando lenguaje literario y el musical, buscó establecer un vehículo de transmisión simultánea de lo racional y lo sensible en un contexto de deleite estético; lográndolo hasta tal punto de que ambos se reforzaron recíprocamente para lograr una mayor expresividad. Suponen un ejemplo de conjunción entre la dimensión ética y estética en orden a la formación integral del educando y de cómo el contenido de los textos es no sólo una relación de datos a memorizar mediante su enunciación rítmica, sino una novedosa vía de transmisión de conceptos, procedimientos, actitudes y valores.

Ni la forma ni el lenguaje de los cantos tienen una finalidad estética, dado que suponen una “coartada” para transmitir todo aquello que Manjón consideraba que debía contribuir a formar el carácter de su alumnado¹⁰. Como hijo de su época y testigo de una realidad social que rechazaba, intentó, de acuerdo con su mentalidad, desarrollar una forma de enseñanza que no se limitara a inculcar en los escolares ciertos conocimientos estrictamente académicos, sino que fuese capaz de formar hombres y mujeres guiados por valores consistentes, en ningún caso ajenos a los últimos adelantos de la ciencia, que pudieran contribuir a su bienestar material. El objetivo final siempre era formar personas cabales decididas a contribuir con su esfuerzo a la mejora de su entorno humano y social.

Conclusiones

Ante la imposibilidad de plantear un análisis detallado de los textos usados en los centros educativos manjonianos, formulamos las siguientes conclusiones como primera valoración de aquella experiencia didáctico-educativa:

1. Son creaciones indicativas de un espíritu innovador al servicio de la Educación enraizado en una filosofía indicativa del arquetipo de persona y educador allí establecido y las finalidades educativas latentes en el proyecto educativo de Manjón.
2. Configuran una propuesta pedagógica alternativa con personalidad propia realizada en tiempos de crisis coincidente en sus formas con otras iniciativas regeneracionistas pero divergente de ellas en cuanto a su fundamentación ideológica.
3. Aunque existen usos previos del canto escolar como recurso didáctico en Ed. Primaria, la originalidad de esta aportación radica en su capacidad para

8 Se incluyen aquí obras dedicadas a la figura del maestro y las personalidades que visitaban las escuelas junto con otras referidas al sistema de premios o a instrumentos de trabajo (pizarra, plumas, tinteros, etc.).

9 Se inspiran en la lírica tradicional, poseen una cierta calidad musical o literaria y expresan, según el sentir de la época, las viejas manifestaciones espirituales del pueblo. Todas se hallan transidas de un hondo patriotismo inscrito en el tiempo de la crisis desencadenada en España tras el desastre de 1898 y la Guerra de Marruecos. Junto a ellas se recogen algunas melodías navideñas tradicionales de Granada.

10 Aunque el propósito inicial de estas creaciones literario-musicales fue formar al alumnado en los valores propios de la sociedad y el contexto histórico español de finales del siglo XIX y comienzos del XX, tras las oportunas adaptaciones ofrecen perfecta aplicación para nuestros días.

actuar como vía de estimulación de emociones y sentimientos e instrumento de educación integral¹¹.

4. Al entender Manjón el arte como expresión de la vida interior humana, imposible de eludir en el proceso educativo, define el binomio palabra-música como un activo de primer orden para estimular en el niño el desarrollo de la sensibilidad y el cultivo de emociones elevadas orientadas a la experiencia de lo bello y lo bueno.

5. Como pionero frente a los centros públicos, introdujo desde 1905 una mejor Ed. musical en el curriculum formativo de los maestros insistiendo en el canto.

Valorando algunos aspectos concretos referidos a la práctica del canto escolar como recurso didáctico en este proyecto educativo se constata que:

a. Sus protagonistas eran siempre niños y niñas siendo su objeto fijar en sus mentes contenidos y valores de forma lúdica y festiva.

b. Su práctica, asociada al texto, aumenta la motivación, reafirma la identidad y actúa como medio de difusión de la Institución¹², convirtiéndose su práctica y carácter lúdico en signo identitario.

c. Su ejecución plantea la posibilidad de participar en proyectos vivenciales conjuntos, más allá de los puramente curriculares.

d. Tal uso musical de textos poéticos actuó como eficaz arma para mantener el orden y la disciplina en el aula al tiempo que impulso socializador e incentivador de muchas actividades.

7. Todo nos lleva finalmente a constatar cómo Manjón obró en todo momento como un educador creativo y reflexivo que no cejó en el empeño de transformar las circunstancias que le rodearon de forma original. De igual modo se constata que su actitud no fue la de engrosar el coro de los lamentos, tan nutrido en su época como en la nuestra. No se limitó a soportar la Historia, sino que hizo Historia, empeñándose en una tarea aún no concluida para la que se valió tanto de grandes principios como de sencillos recursos como el que ha ocupado nuestra atención en estas páginas.

Bibliografía

ALCANTARA, Pedro de

1886 *Teoría y práctica de la educación*, Vol. VI. Madrid: Gras y Cía.

BALMES, Jaime

1948 *Estética*, en *Obras completas*. Madrid: BAC.

11 Desde mediados del siglo XX, bastantes musicólogos han ratificado tal tesis -ya desarrollada por los autores clásicos al hablar del influjo de la música en el mundo de los afectos- actualizándola y confirmando la influencia de la música en las conductas y hábitos sociales. Con todo, desde un rechazo a toda función moralizadora del canto, otros autores entienden el canto como puro placer estético cuya finalidad consiste en despertar el sentimiento artístico por medio de la belleza pura. En tal sentido, y pesar de que Manjón carece de método específico para la enseñanza de la música, consideró la Educación estética como elemento clave del proceso educativo.

12 Por su contenido estos textos expresan la coherencia interna con el mundo de valores del proyecto de Manjón como entorno identitario de su comunidad educativa. A pesar de que algunos de ellos hoy puedan parecer desfasados deben entenderse desde un contexto histórico concreto y la coherencia y grado de identificación que los ciudadanos de cada época mantienen con su propio entorno vital.

- BLANCO, Rufino
1916 *Elementos de literatura española*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- MANJÓN, Andrés
1949 *El Maestro mirando hacia fuera*, Vol. VI. Madrid: Editora Nacional.
2009 *Escritos socio-pedagógicos. Educar enseñando*. Edición crítica de Andrés Palma y José Medina. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MONTERO, José
1958 *Manjón, precursor de la Escuela Activa*. Granada: Imprenta Ave-María.
1982 *El maestro educador según D. Andrés Manjón*. Granada: Imprenta Ave-María.
- PALMA, Andrés
2005a *Cantos escolares del Ave-María*. Granada: Junta de Andalucía.
2005b “L’educazione musicale nel pensiero e nella pratica educativa di Andrés Manjón”, en *Orientamenti Pedagogici. Revista internazionale di scienze dell’educazione* 52, 5: 819-834.
2009a “Un caso de implicación didáctica del patrimonio musical”, en Guzmán M^a. (coord.). *Humanidades y Ciencias*: 305-322. Granada, Atrio.
2009b “El canto escolar y sus implicaciones didácticas en la Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos”, en Ortiz, M^a A. (coord.): A. 2. 1-12. Coímbra: Ediciones Fernando Ramos.
2010a “Itinerario didáctico musical con maestros en formación de Educación Primaria”, en Ortiz M^a A. (coord.). *Arte y Ciencias. Creación y sensibilidad* Vol. 1: 193-210. Coímbra: Ediciones Fernando Ramos.
2010b “El patrimonio musical y su expresión gráfica como recurso didáctico. Un estudio de caso”, en *Actas I Congreso Internacional de Patrimonio y Expresión Gráfica*: 92-117. Granada, Universidad.
- PRELLEZO, José Manuel
1975 *Manjón educador*. Madrid: Magisterio Español.
- ROMERO, Antonio
2009a “El valor de la educación artística en la pedagogía de Don Andrés Manjón: El cultivo de las artes en los Cármenes escolares granadinos del Ave-María”, en Guzmán, M^a (coord.). *Humanidades y Ciencias*: 383-404. Granada: Atrio.
2009b *Enseñanza de la lengua materna y educación lingüística y literaria en A. Manjón*. Granada: Imprenta Ave-María.
- SAEZ, José
2011 “Elogio de la Palabra” en *Reflexiones pedagógicas*. Valencia, <http://formacion-continua.ucv.es/elocio-de-la-palabra-en-educacion-parte-2/> (30-05-2013)
- TORNER, Eduardo
1935 *Metodología del Canto y la Música*. Madrid: Publicaciones de la Revista de Pedagogía.